



SEMILLA

DOMINGO VI DE PASCUA | 22 DE MAYO 2022 | AÑO 47 | N° 2082



Lectura Bíblica Semanal

LUNES 23 DE MAYO

Hch. 16, 11-15 | Sal. 149 | Jn. 15, 26 – 16, 4

MARTES 24 DE MAYO

Gn. 3, 1-6. 13-15 o Ap. 12, 1-3. 7-12.17
| Jdt. 16, 13. 14. 15 | Jn. 2, 1-11

MIÉRCOLES 25 DE MAYO

Hch. 17, 15. 22—18, 1 | Sal. 1485 |
Jn. 16, 12-15

JUEVES 26 DE MAYO

Hch. 18, 1-8 | Sal. 97 | Jn. 16, 16-20

VIERNES 27 DE MAYO

Hch. 18, 9-18 | Sal. 46 | Jn. 16, 20-23

SÁBADO 28 DE MAYO

Hch. 18, 23-28 | Sal. 46 | Jn. 16, 23-28

EL RESUCITADO NOS PROMETE AL ESPÍRITU SANTO

Hay otro protagonista que nos hace posible esta comunión con el Resucitado: el Espíritu Santo, que fue el mejor don que él hizo a su primera comunidad y nos hace también a nosotros.

A dos semanas de Pentecostés, Jesús promete en el evangelio que el Padre enviará su Espíritu sobre los creyentes. Este Espíritu, llamado Paráclito o Abogado (en griego, "para-kletos", significa, igual que el latino "ad-voca-tus", defensor, abogado), ejercerá, además, según Jesús, dos funciones:

será Maestro -"él os enseñará todo"- y Memoria de la comunidad -"os irá recordando todo lo que os he dicho".

Cuando el Catecismo de la Iglesia Católica habla del Espíritu Santo (por ejemplo, en los números CCE 1091-1112), recuerda esta promesa de Jesús.

El Espíritu es el pedagogo, que nos prepara para el encuentro con Cristo y con el Padre, el que suscita nuestra fe y nuestro amor, y el que "recuerda a la asamblea todo lo que Cristo ha hecho por nosotros: él despierta la memoria de la Iglesia".

Así se ve cómo, según la voluntad de Cristo, el protagonista invisible del "tiempo de la Iglesia" va a ser el Espíritu, como se ve continuamente en el libro de los Hechos. Y el protagonista visible, la misma comunidad, sobre todo sus ministros. Ojalá se pudiera decir siempre que la sintonía entre los dos se cumple como en el encuentro de Jerusalén: "hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros..."

Por: P. José Aldazábal, sdb

ANTES DE LA PROCESIÓN DE ENTRADA

Hermanos: Una vez más el Espíritu del que vive nos reúne para celebrar la Eucaristía y hacer presente en medio de nosotros a Jesucristo: Pan de Vida eterna.

Que nuestra Eucaristía, sea el retrato de una comunidad pascual: Comunidad unida a Cristo; comunidad que de esa unión con Cristo recibe y da la paz; comunidad universal, abierta, fraternal. Una comunidad que se siente vivificada por el Espíritu, que es a quien invoca para que transforme el pan y el vino en la Persona del Resucitado, y para que transforme también a la comunidad en el verdadero Cuerpo de Cristo.



Ritos Iniciales

Como sugerencia pastoral para este tiempo de Pascua, les recomendamos utilizar el Rito de la aspersión a la comunidad, como expresión de nuestro bautismo, con el cual morimos y resucitamos en Cristo Jesús.

RITO DE LA BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA EN LOS DOMINGOS DE PASCUA

Presidente: Invoquemos la bendición de Dios, nuestro Padre, y pidámosle que la aspersión de esta agua reavive en nosotros la gracia del Bautismo, por medio del cual fuimos sumergidos en la muerte redentora del Señor para resucitar con él a una vida nueva.

Después de una breve oración en silencio, el sacerdote prosigue, diciendo:

Oh Padre, que del Cordero inmolado en la cruz haces brotar una fuente de agua viva.

R. Bendice y purifica a tu Iglesia.

Oh Cristo, que renuevas la juventud de la Iglesia en el baño del agua con la palabra de la vida.

R. Bendice y purifica a tu Iglesia.

Oh Espíritu, que nos haces renacer de las aguas del bautismo como primicia de la humanidad nueva.

R. Bendice y purifica a tu Iglesia.

Dios todopoderoso, que por medio de los sacramentos de la fe renuevas las maravillas de la creación y de la redención, ben ✠ dice esta agua y concede que todos los renacidos en el Bautismo sean mensajeros y testimonios de la Pascua, que se renueva incesantemente en tu Iglesia. Por J. N. S

El sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a sus ministros y a los fieles. Si le parece conveniente, puede recorrer el templo para la aspersion de los fieles. Mientras tanto, el coro entona un canto de característica bautismal.

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino, por los siglos de los siglos. Amén

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con incansable amor estos días de tanta alegría en honor del Señor resucitado, y que los misterios que hemos venido conmemorando se manifiesten siempre en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...



Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles **15, 1-2.22-29**

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos y se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban de acuerdo con la ley de Moisés, no podrían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros.

Los apóstoles y los presbíteros, de acuerdo con toda la comunidad cristiana, juzgaron oportuno elegir a algunos de entre ellos y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Los elegidos fueron Judas (llamado Barsabás) y Silas, varones prominentes en la comunidad. A ellos les entregaron una carta que decía: “Nosotros, los apóstoles y los presbíteros, hermanos suyos, saludamos a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia, convertidos del paganismo.

Enterados de que algunos de entre nosotros, sin mandato nuestro, los han alarmado e inquietado a ustedes con sus palabras, hemos decidido de común acuerdo elegir a dos varones y enviárselos, en compañía de nuestros amados hermanos Pablo y Bernabé, que han consagrado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. Les enviamos, pues, a Judas y a Silas, quienes les transmitirán, de viva voz, lo siguiente: ‘El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias. A saber: que se abstengan de la fornicación y de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si se apartan de esas cosas, harán bien’. Los saludamos”.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 66

R/. Que te alaben, Señor, todos los pueblos. Aleluya

Ten piedad de nosotros y bendícenos;
vuelve, Señor, tus ojos a nosotros.
Que conozca la tierra tu bondad
y los pueblos tu obra salvadora. ***R.***

Las naciones con júbilo te canten,
porque juzgas al mundo con justicia;
con equidad tú juzgas a los pueblos
y riges en la tierra a las naciones. ***R.***

Que te alaben, Señor, todos los pueblos,
que los pueblos te aclamen todos juntos.
Que nos bendiga Dios
y que le rinda honor el mundo entero. ***R.***

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 21,10-14.22-23

Un ángel me transportó en espíritu a una montaña elevada, y me mostró a Jerusalén, la ciudad santa, que descendía del cielo, resplandeciente con la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra preciosa, como el de un diamante cristalino.

Tenía una muralla ancha y elevada, con doce puertas monumentales, y sobre ellas, doce ángeles y doce nombres escritos, los nombres de las doce tribus de Israel. Tres de estas puertas daban al oriente, tres al norte, tres al sur y tres al poniente. La muralla descansaba sobre doce cimientos, en los que estaban escritos los doce nombres de los apóstoles del Cordero.

No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios todopoderoso y el Cordero son el templo. No necesita la luz del sol o de la luna; porque la gloria de Dios la ilumina y el Cordero es su lumbrera.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn. 14. 23

Aleluya, aleluya.

*El que me ama, cumplirá mi Palabra, dice el Señor,
y mi Padre lo amará y vendremos a Él.*

¡Aleluya!

Lectura del santo Evangelio según san Juan 14, 23-29

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El que me ama, cumplirá mi Palabra y mi Padre lo amará y haremos en el nuestra morada. El que no me ama no cumplirá mis palabras. La palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre, que me envió. Les he hablado de esto ahora que estoy con ustedes; pero el Consolador, el Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho.

La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden. Me han oído decir: ‘Me voy, pero volveré a su lado’. Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Hermanos: Alegres por la Resurrección de nuestro Señor, unámonos al sentir de toda la Iglesia en profunda oración.

† Por la Iglesia Universal, por el Papa Francisco y todos los ministros de Dios, para que vivan su misión con fe y esperanza, y ayuden a crear espíritu de paz y concordia en nuestra sociedad. *Oremos al Señor.*

R/. ¡Cristo Resucitado, escúchanos!

† Por los gobernantes de las naciones; para que entre todos construyamos una sociedad justa, fraterna y acogedora, sobre todo con los más débiles. *Oremos al Señor.*

† Por los pobres y los enfermos para que el Espíritu Santo prometido los conforte en su tribulación y puedan sentir en sus vidas la misericordia de Dios. *Oremos al Señor.*

† Por esta Asamblea, reunida aquí en nombre del Señor Jesús, para que encontremos en él, la luz para nuestro camino y la alegría para nuestro corazón. *Oremos al Señor.*

Presidente. Escucha, Señor nuestras oraciones; enséñanos a amar y a permanecer unidos a Ti, dando frutos abundantes. P. J. N. S.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE

Que Dios misericordioso, que por la resurrección de su Hijo unigénito los ha redimido y hecho hijos suyos los llene de alegría con su bendición.

R. Amén.

Que por Cristo redentor, por quien ustedes recibieron el don de la libertad perpetua, les conceda también, en su bondad, tener parte en la herencia eterna.

R. Amén.

Que ustedes, que por la fe han resucitado en el bautismo, merezcan, por sus buenas obras, alcanzar la patria celestial.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

FIN DE LA EUCHARISTÍA

Diseño, diagramación e impresión:



+507 380-7786



Ave. Justo Arosemena, Parroquia
Cristo Rey - Local interno.

creatividad.senda@gmail.com

Taller Senda la imprenta oficial de la Arquidiócesis de Panamá.



***“COMUNICANDO CULTURA A
UN PUEBLO EVANGELIZADOR”***



**Justo
Arosemena**
6262-1710
227-0664

Arzobispado
229-5619

David
786-3816

Santiago
958-7472

Colón
445-4081

Chitré
979-0178

Coronado
343-6749

La Chorrera
6219-4421
224-0759

San Pedro
217-2131

 Libreriacatolicapanama.com

 [@libreriacatolicapanama](https://www.instagram.com/libreriacatolicapanama)

 6513-2101



Libreriacatolica



Entrega - Delivery

 6513-2101